



UNIDAD Y LUCHA

REPRODUCCION TEXTUAL. SE HA
AGREGADO SOLO MATERIAL GRAFICO

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE EN LA CLANDESTINIDAD

No. 27

EDITORIAL

LA UNIDAD DEL PARTIDO

En algunos medios de comunicación durante los meses de verano, se ha entregado información distorsionada sobre las actividades de la resistencia que, en lo fundamental, apunta a constatar la existencia de una división en el seno del Partido Socialista de Chile.

No es nuevo el intento de las fuerzas reaccionarias por hacer aparecer a nuestro Partido sumido en disputas internas, como tampoco es casual el carácter orquestado de esta campaña.

El Partido Socialista vive

En primer lugar, hay algo en lo que todas las publicaciones reconocen y no podrán ocultar jamás: el Partido Socialista de Chile no ha muerto, no ha desaparecido y, por el contrario, trabaja activamente en todos los campos de la resistencia, cumpliendo fundamentalmente tareas en la lucha sindical, en la solidaridad con los perseguidos y en la propaganda revolucionaria.

Ello a pesar de que más de 2/3 de los miembros de su Comité Central elegido en el último Congreso (1971), o incorporados después del golpe, han sufrido directamente la represión, han sido asesinados, encarcelados o expulsados del país, y que más de 2,000 militantes del Partido murieron bajo las balas militares durante y después del 11 de septiembre de 1973.

No cabe duda. Es tan fuerte el arraigo del PS en el pueblo, es tan grande el compromiso de sus militantes con la causa popular, que este Partido no ha sido destrozado, a pesar de los especiales esfuerzos que la dictadura ha puesto en ello. Uno de los más profundos errores de Pinochet fue pensar que podría eliminar esta organización liquidando a sus militantes, creando incluso una brigada (con el pomposo nombre de "Espigón de Oro") destinada exclusivamente a la represión antisocialista. El pueblo y la historia han quebrado, una vez más, las esperanzas del tirano.

Diferencias reales y supuestas en el seno del Partido

Desde su creación hasta nuestros días, el Partido Socialista ha sido protagonista en la contienda

histórica del pueblo chileno por lograr las anheladas transformaciones revolucionarias de nuestra sociedad. En este periodo, la organización no ha estado libre de las naturales contradicciones en su seno.

La dinámica y complejidad de los procesos de conducción de la lucha popular genera en algunos momentos, apreciaciones distintas sobre una determinada situación política. El Partido Socialista, que se ha caracterizado por su respeto al principio de democracia interna, acepta y estimula esta discusión fraterna, que invariablemente enriquece y afina sus posiciones políticas.

Sin embargo, y tal vez esto es lo que no pueden entender los analistas reaccionarios, a la hora de definir una línea política, la organización como un solo hombre debe avanzar en la dirección señalada. Esto, que constituye la segunda parte del modelo leninista de organización de todo partido proletario, implica que quienes desienten de la estrategia adoptada sólo debilitan a la organización y al pueblo y, por lo tanto, deben abandonar el Partido o ser expulsados.

Por otra parte, un partido como el nuestro, que reúne en su seno a variadas expresiones de pensamiento y a muy distintos sectores sociales, sólo se desarrolla al calor de la lucha por imponer en su seno los estilos y objetivos de la clase destinada a transformar los destinos de la humanidad: la clase obrera.

Es por ello que ni el Partido ni su Dirección se desesperan cuando, a comienzos de 1974, un grupo de militantes decidió —junto con disidentes de otras organizaciones de izquierda— formar un movimiento autodenominado "Coordinadora Nacional de Regionales", justificando su accionar en una inexistente ausencia de conducción en el Partido.

Este movimiento, que en sus inicios apareció como una alternativa de organización de la resistencia —a poco andar demostró que sus posiciones políticas y sus métodos de acción eran muy distintos a los del Partido Socialista, puesto que su práctica se caracterizó por su voluntarismo, desprecio por las masas, anticomunismo, y el desarrollo de todo tipo de prácticas divisionistas en el seno del movimiento popular.

Sus intentos divisionistas no prosperaron, y hoy, el grueso de los militantes del Partido reconocen filas en torno a su Dirección Interior y a su línea política emanada de sus dos plenos nacionales en



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enriquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.